

Escrito en el cuerpo

Comentario sobre *The pillow book*, de Peter Greenaway

Analía Domínguez Neira

Esperando que un mundo sea desenterrado por el lenguaje, alguien canta el lugar en que se forma el silencio. Luego comprobará que no porque se muestre furioso existe el mar, ni tampoco el mundo. Por eso cada palabra dice lo que dice y además más y otra cosa".

Alejandra Pizarnik, "La palabra que sana", 1971

La palabra vacía de contenido se dispersa de manera volátil entre los tiempos y los espacios. La palabra señal de carteles luminosos que aturden con sus colores estridentes, se funden con listas de objetos, o escritos de un amante sobre el cuerpo de su presa. Palabras que por el simple hecho de "estar" y "ser" para la vista se disocian de su significado original, y lo constituyen en tanto acto.

Se inscriben como marcas, huellas sobre el sujeto desde la piel hasta el alma, determinado un espacio a alcanzar: un verdadero punto de llegada que se asemeja por demás a aquél de partida.

Nagiko es una mujer cuya vida se estructura en torno a la pasión por la escritura y los placeres del cuerpo. Sus recuerdos se desenvuelven en función de dos ejes: el "Libro de almohada" que narra las memorias de una emperatriz china (Sei Shonagon); y el ritual recurrente donde su padre cada cumpleaños pinta su rostro ¹.

En ocasión de su cuarto aniversario Nagiko observa por primera vez el intercambio sexual mantenido entre su padre y el editor de este. Mientras lo hace su tía relata a los pies de su lecho las palabras de Sei Shonagon.

A partir de allí se configura un triángulo que tensa la infancia y adolescencia de Nagiko.

La figura siniestra del editor aplasta a la de su padre quitándole el lugar de "creador", como queda explícito cuando este lo expulsa al querer firmar a Nagiko. Ella se vuelve un objeto, un espacio de expresión de poder.

Nagiko describe que en honor a su padre y a Sei Shonagon elegirá amantes que le recuerden los placeres de la caligrafía.

Para ella no hay diferencia entre un mal amante-buen calígrafo, que aquel que demuestre habilidades inversas. Su cuerpo queda dibujado desde una pasión carnal estructurando un universo cerrado en la repetición del ritual de ser escrita, ser pintada, ser creada.

Este universo se construye de símbolos que representan los espacios a llenar en esta tríada, como el lugar destinado a la escritura.

El director elige intercalar imágenes aparentemente inconexas entre secuencia y secuencia. Las mismas juegan, entre otros elementos, con el agua y el fuego.

Ambos destruyen al papel, y a la carne. Dos incendios simbolizan grandes cambios en la vida de la protagonista, se abren como bisagras de tiempos y espacios diferentes: Hong Kong, Japón; pasado-presente. El cuerpo de Nagiko bajo el agua se convierte en una obra que gota a gota se barre, quedando como una página en blanco, condición de posibilidad para volver a ser llenada.

El ingreso de Jerome a la vida de Nagiko complejiza su relación con la escritura. La primera aparición de Jerome permite integrar los dos tiempos, y la estructura relacional con su objeto.

La restablece a ella en el lugar de "escritora", lugar que había logrado antes de su primer matrimonio con su "Libro de almohada" (un tiempo pretérito que ha quedado negado), en contraposición a ser "escrita".

La segunda aparición de Jerome es funcional a la activación del triángulo establecido entre el editor, su padre y ella durante la infancia. Nagiko lo encuentra la noche en que va a seducir al editor para que publique sus textos.

Desde el antiguo lugar ocupado por su padre quiere conquistar con su cuerpo la posibilidad de constituirse en escritora. Pero la rigidez de uno de los tópicos lo impide: no es cualquier editor el que puede conceder su deseo sino el mismo que había marcado su infancia.

No es el espacio configurado en la red de relaciones, sino la identidad misma del personaje. Nagiko redefine la red incorporando un nuevo término en la estructura: conquistar a Jerome es un medio para alcanzarlo. Jerome se convertirá en una extensión de su cuerpo, en una simple herramienta. Pero en esta búsqueda queda presa de sí misma: su cuerpo se le escapa en busca del de Jerome. Ya no decide ser

página en blanco o pincel, sino que queda atrapada en algo nuevo que experimenta más allá de la palabra y la pintura.

El triángulo: Nagiko, Jerome, Editor (significativamente es el único que no posee nombre a lo largo del film), vuelve a las primeras inscripciones. Jerome queda preso de la palabra de Nagiko, Nagiko queda presa de su palabra. Ella lo entrega al hombre que le había quitado a su padre, lo expone a una situación que cree controlar.

Jerome seduce al editor, quien accede a publicar los textos. Pero el camino se hace largo e insoportable para Nagiko quien se encuentra con que bajo su piel late su corazón. El universo no sirve para dar cuenta de ello, no hay palabra ante la evidencia de que Jerome ya no es simplemente un medio sino un fin.

Nagiko esta en su casa, luego de haber visto a su hombre con el antiguo amante de su padre. Cierra las puertas de su placard, y con ellas se apagan los grafismos proyectados en la pared. No hay letras, la casa se va oscureciendo mientras Jerome grita desde fuera que no comprende lo sucedido.

Nagiko mira la puerta mientras sostiene su vaso, en su mirada no hay odio sino dolor.

La secuencia que se ha desarrollado presenta características únicas en todo el film: están exentas de los recursos visuales, por demás explotados fotograma a fotograma durante toda la película: no hay cuadros partidos, no hay grafismos de fondo, ni carteles luminosos, ni fundidos.

Solo oscuridad, lagrimas, piel desnuda y silencio. El espectador intuye que Nagiko no podrá ser la misma, pues ante una reproducción exacta de su exclusión infantil ella resignifica su cuerpo a través del dolor.

La dimensión singular se hace presente al poner en evidencia las carencias de este universo que destina la escritura a una piel que gota a gota diluye la tinta. El film toma un giro imprevisto: cuando tiempo después Nagiko se abalanza sobre el cuerpo de Jerome, aún sin saber que este yace muerto, explica que no le importa lo sucedido, que puede perdonarlo pues lo ama.

La emoción es incorporada a este universo que se complejiza incorporando la dimensión singular, particularizando este nuevo termino. El film se quiebra en esa escena de llanto, y reconduce cada acto posterior de Nagiko con un motor más profundo que el que ella creía encontrar en el simple placer obtenido por cada trazo sobre su piel. Recupera su cuerpo al alcanzar la emoción.

La última escena la muestra tatuada, el agua no podrá borrar la hoja escrita. En este sentido la frase de Pizarnik parece estar dirigida a ella "cada palabra dice lo que dice y además más y otra cosa".

ⁱ Síntesis del film

El film narra la historia de Nagiko. Transcurre en 4 espacios (no necesariamente geográficos). El director elige un color para cada uno: blanco y negro para Japón; sepia para el corto primer matrimonio de Nagiko; color y fundido sobre papel escrito para "El libro de la almohada"; color para su estadía en Hong Kong.

Los diferentes tópicos se enlazan por una voz en off que va narrando en primera persona cada secuencia.

Al comenzar la película el espectador puede contemplar cómo una niña, de entre dos y tres años, realiza un ritual junto a su padre. Éste pinta en el rostro de ella diferentes grafismos (primero en sus párpados, luego en su boca, por último firma en su nuca) mientras dice "Cuando dios hizo al primer modelo en arcilla del ser humano... le pintó los ojos... los labios... y el sexo. Luego pintó el nombre de cada persona... para que el dueño no lo olvide. Si dios aprobaba su creación... Él le daba vida al modelo de arcilla... firmando su propio nombre".

Al finalizar con la escritura, la pequeña se mira en un espejo que muestra cada pincelada en un rojo carmesí que contrasta frente al blanco de su piel.

Durante esta primera secuencia el film intercala imágenes del "El libro de Almohada" de Sei Shonagon, una joven que vivió muchísimo tiempo atrás dejando en sus escritos los recuerdos de cada uno de sus amantes y cada deleite extraído de su vida; imágenes de Nagiko pequeña; y una que otra urbana de la protagonista ya adulta. La voz en off de Nagiko va dando sentido retrospectivo a lo que muestran las imágenes.

La voz cuenta que en su cuarto cumpleaños, mientras su tía le leía el libro de la almohada, alcanzó a ver al editor de su padre manteniendo un intercambio sexual con él.

Esta escena queda guardada en su memoria, a pesar de que ella manifiesta no poder comprenderla hasta ser adulta.

En su sexto cumpleaños Nagiko decide comenzar su propio libro de almohada.

Luego de que su padre le pinte el rostro, como todos sus cumpleaños, ella decide acompañarlo a la Editorial a entregar su nuevo escrito.

Allí conoce al que será su marido: un joven 4 años mayor que ella que trabaja para el editor de su padre.

Intercalado con imágenes y textos del libro de Sei Shonagon, vuelve a verse a Nagiko, ya adolescente, siendo pintada por su padre. Cuando esta por firmar su nuca entra el editor tomando el pincel y grabando su nombre. Nagiko se esconde entre su madre y ambas son echadas de la habitación dejando a solas al editor y su padre.

La película expone a Nagiko adulta donde, desnuda, expone grafismos sobre su cuerpo a la par que dice: "En recuerdo de mi padre y en memoria de Sei Shonagon yo elegí amantes que me recordaran los placeres de la caligrafía. No podía estar segura de que era más importante un calígrafo indiferente que fuese un mal amante... o un excelente amante que fuera mal calígrafo"

Una corta escena muestra al editor fregándose una sustancia y exponiendo sus manos a Nagiko adolescente para que pueda olerlas. Ahí ocurre un corte y la voz en off lee el libro de Sei Shanagon donde se compara el olor de la piel con el del papel.

Un cuadro muestra a la familia de Nagiko dispuesta en una foto familiar, en el centro se encuentra ella mirando de frente a la cámara, y a su lado, su marido.

El fotograma se divide: en un pequeño cuadrado, ubicado en el margen inferior correctamente centrado, imágenes fluyen paralelas a las del fondo. Esta secuencia se desarrolla en blanco y negro y sepa donde se describe el primer matrimonio de la protagonista.

El marido de ésta es un amante del arco, y no comprende su pasión por la literatura. Tampoco responde a su pedido cuando ella exige que le pinte el rostro en su cumpleaños.

Escenas de violencia se suceden hasta que él destroza uno de sus escritos, y Nagiko incendia su casa y con ella sus libros. La voz explica que este es el primer incendio de dos que han marcado su vida.

Nagiko decide escapar de Japón y su marido. Parte rumbo a Hong Kong.

En este nuevo escenario la protagonista busca al amante calígrafo ideal. Pero encuentra una contradicción: los viejos y buenos calígrafos no pueden hacer uso de su cuerpo, los jóvenes se distraen fácilmente.

Decide aprender inglés para irse a California y comienza a trabajar en una productora de moda. A partir de un secuestro conoce a un fotógrafo que la persigue y construyen una amistad. Entre sus amantes calígrafos se encuentran matemáticos y hombres de idiomas disímiles.

Su búsqueda se hace continua hasta que en un bar conoce a Jerome, un traductor de inglés que habla 4 idiomas. El joven accede a escribir su nombre sobre el antebrazo de Nagiko, quien señala lo extraño del olor de su piel. Como no es de su agrado las letras que cubren su piel, le ofrece la espalda y luego sus pechos.

Ella mira en un espejo las letras que cubren su cuerpo y le dice "Esto no va a funcionar. Tu no eres escritor. Esto no es escribir, sino garabatear. Garabateos sin gusto. No eres un escritor sino un garabateador".

Jerome ríe y le exige que ella le enseñe usando su piel como papel, convirtiendo su cuerpo en un libro. Nagiko se incomoda y grita que es imposible que obtenga placer escribiendo sobre él. Rápidamente se incorpora y sale del pequeño espacio donde se encontraba.

La imagen siguiente la muestra a Nagiko durante su baño escribiendo sobre la plancha empañada "Trátame como la página de un libro".

A partir de esto ella experimenta escribir su propio cuerpo, mientras le suceden imágenes de su viejo libro de almohada que le permiten pensar las comparaciones anatómicas de Sei Shonagon.

La voz en off señala "los pensamientos eran de ella pero las palabras... eran todas mías".

Se propone ser ella la que escriba y prueba con un inglés a quien fotografía su admirador amigo. Con las fotos en mano el amigo sugiere publicar el material en lo de un editor japonés que reside en Hong Kong. Ella acepta rescribiendo sobre páginas de papel que el muchacho entrega a la librería. El libro es rechazado por el editor.

Nagiko asesorada por sus amigos decide ir a seducirlo para que acepte sus escritos. Mientras espera en la Librería ve salir de la oficina a Jerome y al editor, que no es más que el mismo que durante su infancia publicaba los libros de su padre.

Rápidamente sigue a Jerome a la calle y anota la matrícula de su auto para seguirlo por Hong Kong.

Ambos personajes vuelven a encontrarse en el mismo café, esta vez ella busca seducirlo pidiendo que traduzca sus textos, y lo logra.

Mientras las imágenes muestran a la pareja, la voz en off dice "Si no podía seducir al editor, por lo menos sí al amante".

La secuencia de imágenes da cuenta del paso del tiempo. En todas ellas se ve a ambos protagonistas manteniendo relaciones, mientras una música enlaza cada imagen.

La escena siguiente muestra a la pareja bajo el agua. Ella lo mira y le confiesa que quiere ser escritora, le pide ayuda.

Él la mira, la besa, y le dice que le va a enseñar muchos idiomas para poder ser entendida. Toma el pincel y repite el ritual que realizaba su padre, mientras que en un cuadro pequeño puede verse, paralelamente, la escena del comienzo del film.

Luego de un corte aparecen dialogando en lo que parece un almuerzo. Él pregunta por qué ese editor, aunque sospecha que el motivo es que se debe a que había sido rechazada por él.

Propone mandar los mensajes en su cuerpo si ella esta de acuerdo y no se pone celosa. Ella, desafiante, llama a su empleada, levantan la mesa y lo afeita preparando su piel para ser escrita.

Sobre la imagen del cuerpo escrito de Jerome se lee "El 1er libro de los 13". Él va a lo del editor que lo mira, huele y lame. Los escritos del editor traspasan lo escrito en el cuerpo y se retiran para permitir un encuentro íntimo. Fuera de la librería Nagiko espera en una camioneta a Jerome.

Éste sale abrazado del editor y no se detiene frente a ella, quien toca bocina, y él retrocede dejando al editor a una distancia prudente. La besa y ella le pregunta con cierta ironía si no había disfrutado demasiado.

Él le dice que la operación había sido un éxito y que se publicaran sus ejemplares pero que debe retirarse con el editor durante un corto tiempo. Ella le contesta que si no se apura buscara a otro. Que lo espera en su casa a la noche.

Se sucede una lista de imágenes que muestran como Nagiko espera la llegada de Jerome. Todas ellas muestran carteles luminosos escritos en diferentes idiomas, recortes de la ciudad.

Un de éstos muestra a Jerome acostándose con el editor, imagen que se acompaña de un pequeño cuadro donde puede verse a Nagiko caminando por su casa gritando "Jerome" a la vez que abre y cierra las canillas. Las imágenes muestran el agua y el fuego del calefón encendido.

Luego de una cena con amigas Nagiko va a la librería en busca de Jerome, la cual esta cerrada. Ahí aparece un corte, y un plano referencia muestra a Nagiko observando una escena de sexo entre Jerome y el editor.

La protagonista vuelve al bar donde hacia horas había cenado y le pide a dos hombres en la barra que la acompañen.

Luego de un largo preparativo en su casa, ella pinta los cuerpos de ambos hombres. Los mismos se presentan ante el editor como "El segundo libro. El libro de los inocentes" y "El tercer libro. El libro del idiota". Luego de un corte se ve a otro hombre corriendo por la ciudad con su cuerpo escrito, y en el margen inferior del fotograma se lee: "El cuarto libro: el libro de la inocencia".

Nuevamente en la casa de Nagiko la bañadera encuentra a un hombre robusto jugando con en agua. El hombre es pintado para aparecer en la editorial totalmente desnudo exponiendo de manera inquietante el texto que porta.

Como no para de moverse dos hombres lo golpean y queda tendido sobre unos recortes de papel. En ese momento aparece el editor junto a Jerome.

El texto ubicado en el margen inferior del cuadro indica "El 5to libro: El libro del exhibicionista". Jerome se retira de escena.

En la casa de Nagiko puede vérsela frente a su placard. Proyectadas en la pared se ven dos grandes grafismos. La imagen es totalmente simétrica, a cada puerta una imagen.

Ella cierra un ala, y la imagen se desvanece; cierra la siguiente y con ella se desvanece la segunda. Se escucha un golpe y la voz de Jerome que grita su nombre. Camina rodeando la cama rumbo a la ventana donde baja cada cortina.

Un primer plano de ella con un vaso en mano es acompañado de la voz de Jerome que de lejos le grita como ha visto a "su amigo el gordo" con la pintura destinada a él.

Las luces de lo que parece la antesala de la casa de Nagiko se apagan mostrando un camino que conduce a la puerta. Ella camina hacia la puerta, la toca y se desvanece quedando de espaldas a ella. Un primer plano la muestra llorar. Este primer plano trasmuta a una pequeña imagen que coexiste a la imagen del bar.

En el bar se lo ve a Jerome hablando con el fotógrafo amigo de Nagiko. Jerome pregunta por qué ella no quiere verlo. Él le sugiere que como en "Romeo y Julieta" tome pastillas para asustarla. Jerome toma la botella con pastillas que le ofrece y parte.

En la casa de Nagiko no hay nadie. Jerome entra, se desnuda y comienza a tomar de a una cada pastilla mientras recorre los pequeños espacios con los que había compartido momentos gratos con ella.

Cuando casi esta desvaneciéndose toma tinta junto con un último par de pastillas y se derrumba frente a la cama cayendo con un libro que le cubre sus genitales.

Muere con el libro abierto. Nagiko llega y lo observa en la cama, se disculpa, dice perdonarlo y le explica que su odio se debía al engaño con ese hombre tan odiado por ella. Pero que aún era tiempo de vengarse.

Cuando mueve la cabeza la boca de Jerome se abre dejando salir un hilo de tinta. Nagiko comprende que a muerto. Queda en la oscuridad llorando.

Se ve una ceremonia en que ella lo pinta (la inscripción en el margen inferior del fotograma indica "El libro del amante"). La imagen salta al entierro, donde conoce a la madre de Jerome.

Una serie de imágenes se suceden donde se muestra como las diferentes pertenencias de Jerome son quemadas. La voz en off explica que todo lo que le pertenecía fue quemado salvo aquello que estaba demasiado húmedo. Mientras, en la librería, un muchacho informa al editor que Jerome a muerto.

Nagiko decide volver a Japón mientras el editor envía a desenterrar el cuerpo de Jerome. Una disección extrae la piel grabada y luego de un extenso proceso se confecciona un libro con la misma.

La voz en off explica que Nagiko se ha enterado lo que ha hecho el editor con el cuerpo de su amado. A su vez recuerda que había prometido 13 libros a Jerome, los mismos serían escritos sobre otros hombres y enviados a cambio de que el editor le entregara el libro de almohada confeccionado con la piel de su hombre.

Nagiko envía un nuevo mensajero "El libro del seductor" (7mo libro). El mismo pierde parte de su texto al esperar bajo la lluvia fuera de la casa del editor.

El siguiente envío espera al editor en la librería.

Su acompañante fotografía el cuerpo pintado y deja sobre la mesada las fotos del "El 8vo libro: El libro de la Juventud".

El editor las ve al finalizar el día y se desespera por no haber sido avisado a tiempo.

En Japón Nagiko expone la panza de un embarazo temprano. Un hombre desnudo cubre su cabeza con un pañuelo.

La imagen siguiente muestra al hombre del pañuelo en la casa del editor repitiendo sin cesar "tengo una pichincha". El editor lo golpea.

El joven cierra los ojos y se ve en sus párpados una inscripción "picazón para leer rascar para entender". El texto indica "El 9no libro: El libro de los secretos".

En otro contexto el editor revisa a un nuevo joven. Le dice a sus ayudantes que lo saquen de allí pues no lleva ningún mensaje.

Un corte. Una puerta con una pequeña ventana se abre. La cara de este joven se acerca y saca la lengua en ella se encuentra grabada una nueva inscripción. La imagen indica "El 10mo libro: El libro del silencio".

Una camioneta frente a la librería a atropellado a un sujeto que yace en el cemento.

El editor entra en cuadro abriendo la camisa de manera violenta, puede observarse el cuerpo escrito. La imagen muestra "El 11vo libro: El libro de los traicionados".

En un cuadro casi a oscuras se ve la cara preocupada del editor. Una imagen más pequeña en el margen inferior muestra como Nagiko prepara a su nuevo mensajero. Es el "libro 12vo: El libro de los falsos comienzos".

Se ve la ciudad y en un pequeño cuadro Nagiko prepara al que sabemos será su último mensaje.

Nuevamente en la oscuridad el editor se enfrenta a un Sumo que lleva su cuerpo pintado, lo lee con atención.

Al terminar se traslada y toma el libro hecho con el cuerpo de Jerome, se desnuda y lo pasa por su cuerpo. Deja el libro y se para frente al hombre.

Un plano del cuerpo señala "El 13 er libro: El libro de los muertos".

Un plano referencial muestra la espalda del cuerpo pintado y la mirada sostenida del editor.

El mismo asiente con la cabeza y el hombre de cuerpo escrito retira de su rodete una pequeña navaja degollándolo.

El editor cae y la cámara se funde en el cuerpo escrito.

La voz en off traduce "Esta es la escritura de Nagiko Yujkino: Sé que extorsionaste, violaste y humillaste a mi padre. Sospecho también que arruinaste a mi esposo. Has cometido el mayor crimen de todos. Desecaste el cuerpo de mi amado".

Un corte muestra la cara de ella llorando mientras la voz continúa "Tu y yo sabemos que ya viviste demasiado".

El plano se abre hasta mostrarla con un pequeño bonsai. Toma cada uno de los libros y los coloca en una caja que tapa con el árbol.

A éste lo riega. Del fondo surgen unas mujeres, una de ellas carga a un niño y se lo entrega. Comienza a sonar la música de la primer secuencia del film y la voz en off pronuncia "Hoy yo tengo 28 años de edad. Y en mi cumpleaños número 28... tengo suficientes experiencias como para escribir mi propio libro de almohada".

Las imágenes recuerdan las imágenes que han aparecido a lo largo del film. El cuadro vuelve a mostrarla con el niño en brazos.

Ella corre su chaqueta para dar el pecho al pequeño, dejando ver su torso tatuado. Luego toma el pincel y pinta el rostro de su hijo.

El film termina con un primer plano de Nagiko donde una imagen superpuesta del papel escrito deja paso a su rostro.